

*La resistencia de Madrid y la poesía de combate: recepción crítica en
“Mirador. Setmanari de Literatura”*

Diana Sanz Roig
Universidad de Barcelona

Preliminar

Si reconocemos que las publicaciones periódicas son una fuente inagotable de datos dispersos que registran la cotidianidad de la historia, aceptaremos entonces que una explicación coherente y justa de la estética, formación y sensibilidad de una generación o etapa debe manejar otros materiales que, más allá del mero ejercicio literario, articulen un organigrama más complejo.

El presente artículo se sustenta, en este sentido, en los materiales recogidos en el semanario “Mirador”, publicado en Barcelona entre 1929 y 1937, es decir, en un espacio de tiempo que abraza, en parte, lo que propiamente deberíamos denominar como Segunda República. Estas investigaciones, todavía incipientes, pretenden dar a conocer un conjunto de artículos y ensayos que en un período relativamente corto -1936 y 1937- se publicaron en este semanario con el único objetivo de enaltecer la causa republicana, la actuación de los escritores comprometidos y, en un dominio más amplio, el carácter ejemplar de la obra literaria encastada en una de las corrientes más definidas de la literatura del siglo XX: aquella en la que se asigna a la obra literaria la función primordial de ser voz de la conciencia colectiva.

“Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy, este mundo de

pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con las orejas y el alma tendida al pie de cada siglo.”¹

La singular relevancia de estos artículos en el contexto del ideario cultural y político republicano confirman –a nuestro juicio– las imbricadas relaciones que se establecieron entre la nómina de colaboradores, críticos y escritores catalanes con el enmarañado mundo de la intelectualidad española, cuyo centro neurálgico afloró en el seno de las tertulias y publicaciones periódicas de Madrid como “El Mono azul” y “Hora de España”. Como escribía Ortega y Gasset en las *Meditaciones del Quijote* la crítica debía realizar “un fervoroso esfuerzo para potenciar la obra elegida. “Procede orientar la crítica en un sentido afirmativo y dirigirla, más que a corregir al autor, a dotar al lector de un órgano visual más perfecto. La obra se completa completando su lectura.”

La elección de estas fechas, en absoluto adventicias para el cumplimiento de nuestro propósito, un análisis que no pretende ser interpretativo sino descriptivo, coincide con la consagración de Miguel Hernández tras la publicación de los sonetos de *El Rayo que no cesa* y la *Elejía de Ramón Sijé*, inicialmente publicada en la *Revista de Occidente*. Ambas producciones adolecen ya de los dogmas de la “humanización” y la “impureza” que postuló Pablo Neruda.

La selección sumaria de estos artículos se aglutina, por tanto, en torno a los dos ejes vertebradores de este ensayo: de un lado, las reacciones y posiciones tomadas frente a la resistencia de Madrid: “Front Roig” (05/11/1936), “Gorki el precursor” (05/11/1936), “Parlen els camaradas davant Madrid” (29/01/1937), “Estampes d’Espanya” (05/02/1937), “A les avançades de la llibertat” (05/02/1937), “Ajudem Madrid!” (05/03/1937) o “El món davant l’heroisme de Madrid” (05/03/1937); de otro, el cultivo y la recepció crítica de la poesía revolucionaria, popular y comprometida, siempre a la luz de la figura de Miguel Hernández: “El feixisme contra la cultura. García Lorca, assassinat” (09/10/1936), “El fracàs dels intel.lectuals” (09/10/1936), “Influència revolucionària de la poesia” (05/11/1936), “Poesia Revolucionària” (03/12/1936), “Romancer espanyol de la guerra” (05/03/1937), “Els poetes castellans davant la revolució” (12/03/1937), “La condemna a mort de Leopoldo Alas” (12/03/1937), “Lira facciosa” (08/04/1937), “La tasca remarcable de cultura popular”

(15/04/1937), “María Zambrano, en defensa de la cultura i la dignitat” (29/04/1937) y “Revolució, tradició i literatura” (13/05/1937).²

Para concluir estos preliminares, sólo cabe señalar que la reproducción de los artículos se ha desarrollado de forma estricta y pormenorizada respetando, en su integridad, la forma y la lengua empleada. Pedimos, en todo caso, una disculpa por el quizá abusivo uso de transcripciones por extenso. No obstante, hemos considerado que la entidad de estos textos atesora una sensibilidad y unas complicidades que serían imposibles de percibir en la paráfrasis. El corpus de esta colección puede consultarse en el Archivo Histórico de Barcelona.

I

La resistencia de Madrid: recepción crítica en “Mirador”

“18 de julio. Intuí, sentí venir contra mi vida, como un gran aire, la gran tragedia, la tremenda experiencia poética que se avecinaba, y me metí, pueblo adentro, más hondo de lo que estoy metido desde que me parieran, dispuesto a defenderlo firmemente.

La sentí, como sentí mi condición de hombre, y como hombre la conllevé, procurando a cada paso dignificarme a través de sus martilleros. Me he metido con toda ella dentro de esta tremenda España popular, de la que no sé si he salido nunca. En la guerra, la escribo como un arma, y en la paz será un arma también aunque reposada. Vivo para exaltar los valores puros del pueblo, y a su lado estoy tan dispuesto a vivir como a morir.”³

El semanario *Mirador*, baluarte indiscutible de la modernidad y rector de una de las publicaciones periódicas más europeístas de Cataluña, empuñó las armas en una resistencia dialéctica feroz contra cualquier atisbo de fascismo. Su afiliación determinada a la facción republicana atraviesa tangencialmente el curso de sus páginas. *Mirador* es el resultado de la formación intelectual de una generación de tradición liberal y regeneracionista cuyas colaboraciones e iniciativas esbozaron una respuesta histórica y literaria a los inamovibles revulsivos que se estaban gestando con el auge de los regímenes totalitarios. La transformación profunda que Cataluña alcanzó con la Mancomunidad y los postulados del *Noucentisme* permitieron la construcción de unas infraestructuras culturales y una normativización lingüística desconocida hasta entonces. El *Noucentisme*, inaugurado en las columnas de *La Veu de catalunya* (1906) con el *Glosari* d'Eugeni d'Ors, tipificó las aspiraciones hegemónicas de los núcleos más activos de la burguesía catalana, desarrollando, entre 1906 y 1923, un fenómeno ideológico y cultural que promovía un arte arbitrario que superara cualquier ápice de romanticismo y se alejara de todo signo ruralista para restaurar, al fin, la civilidad y cierto retorno al clasicismo. Esta recuperación cultural y política articulada desde la Lliga Regionalista favoreció la extensión del uso público y social de la lengua catalana y, en consecuencia, de una mayor publicación de prensa periódica, trabajos editoriales y crítica literaria. Traducimos las palabras de Carles Geli y Josep M. Huertas: “la vida periodística catalana experimenta en esta década y, por supuesto, en la siguiente, el mejor momento, en nombre y calidad: *La Publicitat*, *La Veu de Catalunya*, *La Nau*, *El Matí*, *Mirador*, *La Humanitat*, *L'Opinió*, *la Rambla*, *Justicia Social*... Un hecho

sintomático es que todos estos diarios y semanarios respondían a intereses de partido. [...] *Mirador*, no pudo ignorar esta corriente, a pesar de mantener las formas y realizar declaraciones de su independencia profesional.”⁴

Constantino Bértolo ha señalado, acertadamente, las imbricaciones existentes entre los intereses económicos, políticos y culturales de una comunidad. En un artículo publicado en la revista *Guaragua* escribe: “Una comunidad de intereses económicos crea una comunidad de intereses culturales que se manifiesta en la aparición de cenáculos, clubs y publicaciones donde en base a la razón todo -todas las palabras- se discuten. Revistas como *Tatler*, *The Spectator*, *Monthly Review*, *Critical Review*, *Weekly Review*, asociadas a personajes tan relevantes como Samuel Johnson, Steele, Addison, Oliver Goldsmith. Nace por lo tanto la crítica cultural ligada de alguna forma a la aparición de los partidos políticos -*whig*, *tory*- y a la aparición del mercado. [...] Quisiera señalar aquí que en la crítica cultural, al contrario de la crítica filológica, el escritor no crea al crítico sino que lo encuentra. La crítica cultural se convierte en crítica literaria porque dentro de sus intereses culturales el crítico se encuentra a la literatura y la juzga. [...] A modo de apunte, quisiera hacer mención de algunos momentos en los que se ha producido esa coincidencia: en la España del último tercio del XIX con la aparición de una burguesía liberal (Galdós y Clarín) frente a una burguesía retrógrada, o en la España de la posguerra con el grupo cultural de resistencia antifranquista”. Este proceso de “intereses creados” y tráficos ideológicos es exactamente el proceso que experimentó *Mirador*, vinculado al devenir de *Acció Catalana*, en su consolidación como uno de los semanarios más influyentes de Cataluña.

En consecuencia, y al amparo de estas aceleradas consideraciones históricas, podemos afirmar que los acontecimientos políticos y culturales de la época debieron someterse, desde los prolegómenos de la guerra civil, a la criba feroz de la nómina de colaboradores, críticos y escritores de *Mirador*. Una convicta y casi abrumadora solidaridad hacia los acontecimientos que se desencadenaron en Madrid frente a la invasión del ejército de los nacionales impulsaron un aluvión de artículos decididos a eliminar cualquier intento prófugo de censura o denuedo de los propósitos de la República, caracterizada, entre otros objetivos, por un marcado reformismo liberal, un Estado social y educador, y una limitación de los poderes del Ejército y de la Iglesia.

Dos poemas de Erich Arendt, “Parlen els camaradas davant Madrid” y “Barcelona Carrers”, ambos publicados en *Mirador* el 29 de enero de 1937, inauguran esta sucesión de muestras solidarias y de fraternidad hacia el pueblo madrileño, capital, en definitiva, de todos los pueblos.

“Parlen els camaradas davant Madrid”

Al cor de Madrid màrtir, la guerra tots agermana.
L’aire era per postres armes com un letal i ferri gong.
Lluny de la ciutat, munten els planys de les armes sota la campana
de la nit, i hem vist la mirada dels nois morts que amb la nova vida
i amb ulls exhortats ens miraven i ens deien: “No doneu cap perdó”.

“Barcelona Carrers”

Hòrrida riuada retruny en caure el dia
I mil boques vermelles s’obren només per a dir un mot : Madrid !
Company dels corns guerrers, en carrers de penombra sona
el crit: “Camarades, al front, a guanyar”. L’eco va repetint al lluny el crit.⁵

No obstante, es probablemente la visión avizorada del artículo de Tristan Tzara la que más hondamente describe el espectáculo dantesco de la invasión y resistencia de Madrid.

“Madrid, ciutat màrtir; Madrid, una de les rares ciutats d’Espanya que, en el curs dels segles, no ha pas tingut la terra violada com les altres ciutats, el grau d’un costum ancestral de viure en companyia de pedres i de plantes, polides per l’incessant frec de les mans del sol i del vent; Madrid, ciutat edificada pels homes i dominant-los o no, com les altres ciutats [...] La gran passió humana ha fet caure de les seves branques els fruits podrits. Un foc col·lectiu i interior cremant en cada pit resplandeix i projecta sobre les pedres mortes de Madrid, una flama més pura i molt més potent que aquella que les hordes d’incendiàries han sembrat, a l’atzar, als edificis. Madrid martiritzat, Madrid rodejat de barricades de punys closos, és avui dia la ciutat més bella del món: una ciutat edificada de cors d’homes, de plors de dones que saben de sobres que no hi ha cap dissort humana que no comporti una esperança en l’esdevenidor de l’home; i de la gràcia dels seus infants morts, ferits, amputats, afamats...”

En esta línea se pronuncia el equipo de redactores de *Mirador* que en la sección “Finestra oberta”, inaugurada el 5 de marzo de 1937, alienta a los catalanes a solidarizarse con el pueblo de Madrid. En este artículo titulado “¡Ajudem a Madrid!” se enaltece el bravío comportamiento de los madrileños que se convierten en un referente indiscutible para todos los pueblos hispánicos.

“La defensa madrilena admira el món sencer. Amb l’enemic a les portes, el Madrid desmoralitzat ha sabut responsabilitzar-se ràpidament i l’heroïsmes ha creat una resistència invulnerable, magna. Madrid: ha esdevingut, pel tremp dels teus homes, exterioritzat sobtosament per la seva enèrgica voluntat de no deixar-se esclafar, l’exemple meravellós de tots els pobles hispànics! En aquests instants que Catalunya comença a adonar-se de la profunda responsabilitat de la guerra i s’ambienta la cohesió, tu, Madrid, ens

ofereixes l'espill en el qual hem d'emmirallar-nos! Cal, però que ajudem Madrid. [...] Defensar Madrid és defensar Catalunya. [...] Salvada Madrid, el feixisme és definitivament vençut.”⁶

La revista, particularmente atenta a las informaciones que procedían del extranjero, inserta en su segunda etapa una sección rotulada como “Opinions i Debats” que articula una serie de opiniones publicadas en diarios extranjeros, eminentemente franceses, ingleses, alemanes e italianos. En un texto publicado en *L'oeuvre* y escrito por Jean Rich Bluch se lee lo siguiente: “Sr Blum, Sr Delbos, la vida de cent mil madrilenys està a les vostres mans. És a vosaltres que un senzill ciutadà pren la llibertat d'adreçar-se. És a vosaltres que empeny a actuar... què serà dels artistes, dels savis, dels filòsofs republicans si els mercenaris de Franco arribaven a fer seva la capital de la República.”⁷ El titular: “El món davant l'heroisme de Madrid. França: No és la capital d'un país determinat”. León Blum: jefe del Gobierno francés y del Partido Socialista en julio de 1936, y el principal artífice y responsable de la política de No Intervención. En este sentido, la preocupación común de las izquierdas europeas por la expansión de los regímenes totalitarios canalizó la publicación de una cantidad ingente de textos que versaron en torno a la guerra civil española y el devenir de los acontecimientos que se sucedían. Ante la noticia de la condena a muerte de Leopoldo Alas, rector de la Universidad de Oviedo e hijo del gran escritor, la intelectualidad europea se alzó en un oleaje de denuncia, protesta e indignación que *Mirador* transcribe de este modo:

“La condemna a mort del rector de la Universitat d'Oviedo, Leopoldo Alas, pel tribunal facciós, ha aixecat una ona d'indignació mundial que augmenta per moments. A les protestes, iniciades en conèixer-se la notícia, en segueixen altres, cada vegada en major nombre, de tot el món civilitzat. [...] Ara és de Lituània d'on arriben les protestes. Allí, com abans en altres països, s'ha sentit, en conèixer-se tot l'horror de la notícia.”⁸

Un artículo similar se escribe tras la muerte de García Lorca:

“Els escriptors catalans no podíem estar absents en aquests moments tràgics de l'homenatge al poeta eminent i a l'home volenterós i cordial, i el nostre deure d'estar tots units en la lluita i en la condemna de l'atemptat brutal que s'està penetrant avui en les terres hispàniques contra la lliberta, contra l'esperit i contra les essències més pures de la cultura universal.”⁹

Dice Miguel Hernández:

“La desaparición de Federico García Lorca es la pérdida más grande que sufre el pueblo de España... Desde las ruinas de sus huesos me empuja el crimen con él cometido por los que no han sido ni serán pueblo jamás y es su sangre, bestialmente vertida, el llamamiento más imperioso y emocionante que siento y que me arrastra hacia la guerra.”¹⁰

Para concluir este capítulo y, a modo de colofón, nos permitimos añadir dos textos de un poeta menor, Josep Maria Prous i Vila, publicados asimismo en las páginas de *Mirador*; y otras referencias sumarias sobre la resistencia de Madrid reseñadas en el semanario pero que, en nuestra opinión, no poseen la relevancia de las anteriormente citadas.

“Reconeixement de Madrid”

Tu has encès l'estrella roja de la llibertat
amb la teva pròpia sang
amb la sang dels teus infants assassinats
amb la sang de les dones
i dels vells

D'una sembra de sal
n'ha eixit l'aurora roja.
I tu, Madrid, germà gran de totes les terres d'Ibèria
ara ets l'hèlix del món i de la Pau
L'estrella roja il·lumina els pobles d'Ibèria
camí de la llibertat.¹¹

“Allocució a la guerra civil espanyola”

Que el nostre Madrid sigui fins i tot en runes
la tomba de la guerra,
de totes les guerres,
de la qual ressuscitarà la Pau del món
què haurà engendrat la guerra de la llibertat.¹²

Mirador publica otros artículos que se citan como sigue: “Madrid- Tothom al costat del Govern i enfront dels provocadors” (13/05/1937), “Hi havia la vida que lluitava amb la mort; hi havia un poble: Madrid, que es resisteix a la mort i a l'esclavatge.” (20/05/1937) o “Casa de Campo. Història del Batalló de Xoc de ferroviaris” (20/05/1937) del cual transcribimos un breve fragmento:

“El Batalló de xoc de ferroviaris es formà per la defensa de l'estació. La seva sortida a la Casa de Campo fou en pla de reforç i per més hores. Hi estiguérem tres dies i a la primera línia. Perdèrem homes. Però les línies on ens posàrem han estat sempre de la República. En tornar a l'estació, per a defensar-la durant dos mesos, entràrem amb el pas dur i pausat dels combatents. Alguns cantaven “La Bandera Roja”, aquest himne proletari que comenta així: el món està ple de llàgrimes, la vida plena de dolor...”¹³

Erich Arendt, el mismo autor de los poemas que han iniciado la sucesión de los textos aquí presentados, homenajea la figura de la Pasionaria con estos versos:

« La “Passionària” parla... »

Ella parla...
I tots els dolors de les mares de Madrid
es reflecteixen en son rostre. Sos ulls
diuen la tortura de l'heroi oblidat,
El dol i el sofriment ens agermanen
I les banderes a mig pal es decanten en silenci.
Ella abraça la mà
i se la porta sobre el cor.¹⁴

Miguel Hernández dedicará también unos versos a la Pasionaria y al río Manzanares,
cuna de uno de los frentes de la resistencia del pueblo madrileño:

“Pasionaria”

Una mujer que es una estepa sola
habitada de aceros y criaturas,
sube de espuma y atraviesa de ola
por este municipio de hermosuras.

Dan ganas de besar los pies y la sonrisa
a esta herida española,
y aquel gesto que lleva de nación enlutada,
y aquella tierra que de pronto pisa
como si contuviera la tierra en la pisada.

Fuego la enciende, fuego la alimenta:
fuego que crece, quema y apasiona
desde el almendro en flor de su osamenta.
A sus pies, la ceniza más helada se encona.

“Fuerzas del Manzanares”

Hoy es un río y antes no lo era:
era una gota de metal mezquino,
un arenal apenas transitado,
sin gloria y sin destino.

Hoy es un trinchera
de agua que no reduce nadie, nada,
tan relampagueante que parece
en la carne del mismo sol cavada.

El leve Manzanares se merece
ser mar entre los mares.

Al mar, al tiempo, al sol, a este río que crece,
jamás podrás herirlos por más que les dispares.

Tus aguas de pequeña muchedumbre,
ay río de Madrid, yo he defendido,
y la ciudad que al lado es una cumbre
de diamante agresor y esclarecido.¹⁵

II

La poesía de combate: recepción crítica en “Mirador”

“La poesía de la guerra no se escribe, y sobre todo no se escribe desde lejos, se realiza. Poeta de la guerra es el que sufre de veras en la ciudad o en el campo, no el que se desgañita en su refugio seguro y cree en la eficacia de su jemido y su llanto resguardado.”

Dichosos aquellos a quienes la guerra les sorprende de acuerdo con sus ideales: con los de antes y después de la guerra.

¿Y qué lección nos dará la guerra y cuál es la poesía de la guerra?

Sencillez de vida, profundo, intenso amor humano, cultivo moral, ideal, espiritual, comprensión, tolerancia, delicadeza de sentimiento.

Y a los poetas también que sean más sencillos, menos pedantes, más idealistas, mejores en una palabra.”
16

La revolución, en efecto, impulsó una conciencia heroica que gravitaba en una exaltada denuncia contra las hordas fascistas. La conmemoración dolorida de las víctimas, la apología entusiasta del héroe o la injuria al enemigo son las constantes temáticas de una poesía de combate que, en ocasiones, adolece de un principio fundamental: la maestría verbal. La reivindicación de lo “impuro” reside precisamente en la urgencia apremiante de diluir la experimentación y el ingenio prodigioso de las vanguardias en favor de un encumbramiento de lo telúrico, lo popular y la sencillez deliberada. La creación lírica se trueca en arma de denuncia, testimonio e instrumento de lucha entusiasta, silenciosa o desesperada que cicatrice los surcos abiertos de la tierra. Pablo Neruda, adalid de los jóvenes poetas, clama para la poesía una exacerbada humanización:

“Así sea la poesía que busquemos, gastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y a azucena, salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley.

Una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición, y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigilia, profecías, declaraciones de amor y de odio, bestias, sacudidas, idilios, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos.”¹⁷

Esta poesía de combate, como refiere Robert S. Thornberry en su análisis de *La Esperanza* de Malraux, adquiere en su interpretación matices confusos que reclaman una ordenación atenta y minuciosa. Escribe Thornberry: “los sentidos que puede adquirir la palabra *revolución* son muy numerosos, difíciles de diferenciar con claridad, ambiguos, y se prestan a mayor número de interpretaciones que otros términos

relativamente unívocos como *masa* o *proletariado*.”¹⁸ Estas afirmaciones invitan inmediatamente a plantear la cuestión con la que muchos críticos se han confrontado a lo largo del siglo pasado: las líneas de fuga entre el pensamiento marxista y su influencia en la cultura, la literatura y las ideas. Parafraseando a Guillermo Carnero¹⁹, cuando hablamos de “compromiso” en el primer tercio del siglo XX debemos también matizar este concepto de significado plural. Podemos hablar de compromiso “humano” y de compromiso social y político. Ambos surgen como alternativas al Modernismo y a la Vanguardia, movimientos de actitud esteticista, culturalista y minoritaria (recordemos el ensayo de Ortega *La deshumanización del arte* (1925)). En consecuencia, el compromiso social o político exigirá -según Carnero- que el artista abandone la subjetividad individualista para ocuparse de asuntos de dimensión colectiva, llegando si necesario fuera al arte de propaganda y de combate. En este sentido, que duda cabe que la poesía de la guerra civil, al servicio de una u otra causa (más allá de la victoria o la derrota), alcanzó cotas de compromiso político o social que, frecuentemente, rayaron en consideraciones de eficacia meramente propagandística.

Los planteamientos de Unamuno, Ortega y Antonio Machado -sobre todo en *Juan de Mairena*- alientan el encumbramiento de una literatura más “humana”, reclamando para la poesía la emoción, el arraigo y la expresión del ser colectivo en oposición y contraste al artificio y experimentalismo de la Vanguardia. En Miguel Hernández y los poetas del pueblo la masa ciega, “invento de señoritos y fascistas”, se sustrae para representar al individuo, al hombre, al ser indiviso que suma su esfuerzo para responder colérico y desgajado a la opresión, a la lucha cruel y la miseria. El compromiso será, entonces, eminentemente moral.

“La función de un intelectual no es la de fundar su propio partido, o apuntarse a alguno de los potentes constituidos para medrar y proyectarse, sino la de mantener una absoluta independencia crítica, una vigilante conciencia, hasta tanto se forme esa otra conciencia colectiva que sin dependencia de ningún partido o fuerza exclusiva pueda autogestionar la evolución política y cultural de una sociedad absolutamente libre y no manipulada o tutelada por ningún tipo de cabezas rectoras o dirigentes. La fragua al libro. La mina al libro. El arado y la siega al libro [...] Y el libro al pueblo. El libro como viento que sacude y musicaliza poemas, narraciones y estudios, por todos los rincones, casas de España.”²⁰

Con este horizonte de expectativas, los colaboradores, críticos y escritores de *Mirador* participaron de forma entusiasta en la construcción de esta voz colectiva. Francesc Serra en el artículo “El fracàs dels intel.lectuals” escribe:

“L’ alçament de l’exèrcit feixista espanyol amb la rèplica contundent dels treballadors de tota la península, ens ha fet pensar aquests dies, quan el proletariat es disposa a dirigir els seus propis destins, en el paper tan magníficament sincronitzar del sector intel·lectual d’avançada que ha sabut comprendre la missió que li pertocava en aquesta època, en què no solament es debat l’alliberació i la dignitat de la classe treballadora, sinó també la salvació de la cultura i la civilització.”²¹

María Zambrano, en una carta abierta al Dr. Marañón y publicada en *Mirador* escribe:

“[...] l’asfíxia de l’intel·lectual té la mateixa rel que altres asfíxies, que sofria el poble, i és la mateixa lluita la que avui existeix per a tots. Per això justament l’intel·lectual va a poder ocupar novament la seva trinxera, i la comença a ocupar ja, perquè una lluita única necessita que cadascú, amb la seva condició específica, hi entri. [...] Van a ésser necessaris els intel·lectuals, va a ésser necessària la intel·ligència en tota la seva força i anem a poder parlar.”²²

En el artículo “Poesía revolucionària”, su autor, Oswald Cardona, se lamenta de que la literatura catalana carezca de la poesía propagandística que, a su juicio, sí promueven los poetas castellanos:

“Fa un parell de setmanes que vàrem assistir a la lectura d’uns poemes de Rafael Alberti i Manuel Altolaguirre. Hom va anunciar que aviat serien publicats els llibres que contenen aquests i altres poemes dedicats a la guerra actual. En canvi, dins la poesia catalana no hem notat ni la iniciació d’aquesta tendència que és, al mateix temps que una valor literària un eficient mitjà de propaganda. Els catalans tot i sentir-la no hem sabut poetitzar la lluita ni hem trobat l’abrandament per a exaltar l’heroïsmes i el coratge. Diríem que els poetes de catalunya no han conegut la poesia revolucionària.”²³

Este no sería el lugar para elucubraciones de este tipo pero sólo quisiéramos apuntar que, en nuestra opinión, estas afirmaciones tan contundentes y, en cierto modo, poco argumentadas, no serían del todo ciertas. El propio crítico, en un número posterior del semanario, escribe una crítica con el rótulo *Odes de Barcelona*. Rubió i d’Ors, Verdaguer y Maragall escribieron las tres primeras *Odes*. La cuarta lleva la firma de Joan Oliver (conocido con el pseudónimo de Pere Quart²⁴ desde 1934), que indiscutiblemente se erigió como estandarte de los intelectuales catalanes que colaboraron de forma activa y comprometida en las distintas empresas que se desarrollaron a lo largo de la contienda. De hecho, su experiencia vital puede, en cierto modo, asemejarse a la trayectoria de Miguel Hernández en cuanto a su producción diversificada en distintos géneros y por lo que se refiere al papel que desempeñaron como eslabón perdido entre los vanguardistas y las generaciones de posguerra. Me permito reconstruir un fragmento de esta *Oda*, publicada en *Mirador*, y que entronca con este deseo de fraternidad de los pueblos de España que venimos subrayando a lo largo de nuestro ensayo. Nótese la ausencia de signos de puntuación, herencia todavía de la distorsión de la Vanguardia.

“Girona
Lleida
Tarragona
Barcelona
les comarques
gerdes eixutes alterases planes
Màquines i collites
tiges en estol bèsties i aigües submises
Barcelona
seràs si vols la capital altiva
de la petita Rússia d’Occident
U ERRA ESSA HAC
“Unió de Républiques Socialistas Hispàniques”²⁵

De lo expuesto hasta el momento se deduce que *Mirador* fue, sobre todo en su segunda etapa (9/10/1936- 10/06/1937), un semanario literario y combativo al servicio de la causa republicana. Ilya Ehrenburg, en su artículo “Estampes d’Espanya”, retrata la España de la retaguardia recalando en el sentido y significado de la canción, portavoz insustituible de la esperanza y el ánimo insuflado en el corazón de los combatientes. Ehrenburg reproduce algunos versos de Rafael Alberti, Félix V. Ramos, García Luque o Manuel Altolaguirre:

“Están al pie de la torre;
cavando están en el suelo,
taladrando las paredes,
el propio sepulcro abriendo;
y cuando en los olivares
resonó el horrible estruendo,
la torre se derrumbó,
se convirtió en mausoleo,
en túmulo de heroísmo
en glorioso monumento.”²⁶

El artículo titulado “Romancer espanyol de la guerra” continúa esta línea temática de ensayos al servicio de la guerra civil. “*Mirador* -dice- en retre homenatge a Madrid, propera tomba del feixisme, es complau a reproduir alguns dels poemes romancers fets pels escriptors espanyols i posats al servei del poble i de la guerra. Alhora, poso l’obra d’aquests escriptors castellans, entre els quals n’hi ha de primera magnitud, com a exemple als nostres escriptors.”. Entre la nómina de escritores cuyos versos podemos leer en este homenaje destacamos a José Bergamín y el “Romance del mulo Mola”; la “Defensa de Madrid” o “Hans Beimler, comunista, defensor de Madrid” de Rafael Alberti; “Mira las milicias, madre...” de Félix V. Ramos; o ¡¡¡Milicianos!!! De Antonio Zozaya. No obstante, y a pesar de todas estas aportaciones que evidencian

la solidaridad y la estrecha relación entre la intelectualidad catalana y los poetas españoles que se cultivaron en la onda de la poesía de la guerra civil, quizá sea el artículo de Ramón Vinyes “Els poetes castellans davant la revolució” el que se ocupe de forma más clara y concisa del papel que desempeñaron los poetas españoles durante el conflicto bélico.

“Albiràvem poetes que cantaven ajeguts i poetes que cantaven caminant, poetes fantasmes i poetes vius, poetes amb veu plena de marbres i poetes amb remor d’arbreda. Juan Ramón Jiménez –meravella de sensibilitat- s’arreglarà ferm a l’avançada. Manuel Machado fa sentir la seva presència serena, Moreno Villa lluita ardidament, i és ell, tan com mai! Els acompanyen Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, Rafael Dieste, Luis Cernuda, José Bergamín, Emilio Prados, Juan Gil-Albert, José Herrera Petere, Rosa Chacel, León Felipe, Lorenzo Varela, Antonio Sánchez-Barbudo. [...] I encara són més els poetes castellans situats davant la revolució, en trinxera oberta, i fusell de metralla que foradarà sempre, anys enllà, els cossos dels traïdors.”²⁷

Vinyes reproduce en su análisis versos de José Bergamín, José Moreno Villa, Rosa Chacel, Rafael Dieste o Rafael Alberti. El autor termina diciendo: “Saludem els poetes de Castella que han deixat de jugar amb violetes i nards en aquests temps que només demanen exemple i metralla. Una confraternització de la Catalunya us acompanya.”²⁸ Navarro Costabella, en su ensayo “Revolució, tradició i literatura” anota de forma justa y acertada la frecuente confusión entre los términos “tradición” y “tradicionalismo”. Costabella se remite a las fuentes de la poesía castellana actual para recordar a los escritores que, a pesar del obligado esfuerzo en descubrir valores nuevos, no deben ahogar en ellos las resonancias de un pasado que si, en ocasiones, fue oscuro y silencioso, en otras, se alzó en revuelos de grandeza.

“Ara sembla que tradició i tradicionalisme són mots que per força han de significar contrarevolució. [...] Els poetes castellans de l’hora actual –pensem en la publicació “Hora de España” i citem Altolaguirre sense cap especial predilecció- canten els dolors i les joies de la lluita antifeixista amb accents d’un profund fervor revolucionari. Però llegiu, si us plau, els poemes de guerra dels joves autors castellans ; no podreu negar que són sostinguts per la potent poesia clàssica de la seva terra, fet naturalíssim i que només remarquem perquè és natural.”²⁹

Para concluir, y al hilo de estas consideraciones, no parece oportuno desestimar las reflexiones que un crítico anónimo realiza en torno a la escritura de los “poetas” – aunque sea exagerado el calificativo- que dispusieron sus servicios vitales y literarios al servicio de la causa nacional y falangista. El autor del artículo sostiene que la razón que empuja a los facciosos a encastarse en la horda de los ejércitos de Hitler, Mussolini o Franco subyace en su no pertenencia a ninguna parte, es decir, en un desposeimiento absoluto de un pueblo o identidad. Recordando las palabras que Miguel Hernández

pronunció en el Ateneo de Alicante en recuerdo a Federico García Lorca percibimos un mismo modo de concebir a los facciosos: “Desde las ruinas de sus huesos me empuja el crimen con él cometido por los que no han sido ni serán pueblo jamás”. Estas carencias –opina el crítico de *Mirador*- podrán subsanarse de forma ilusoria bajo el amparo plúmbeo de ejércitos fascistas. La crítica despiadada de su cursilería y su imaginación raquítica da lugar a una breve selección de textos que no nos resistimos a transcribir:

Estrofas del “Romancero Azul” de la cuarta Compañía de Falangistas navarros

“Y en el cuartel del 14
nos dieron el armamento,
corrajes y municiones
y nos pusimos muy contentos.

Con las camisas azules
y los brazos remangados
nos dirigimos a los montes
en busca de esos malvados.”³⁰

Bibliografía General

CHEVALIER, Marie (1978): *Los temas poéticos de Miguel Hernández*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid.

GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (1987): *La poesía española de 1935 a 1975*, Cátedra, Madrid.

HERNÁNDEZ, Miguel: *Viento del pueblo: poesía en la guerra*, edición de Juan Cano Ballesta, Cátedra, Madrid, 1989.

(1992): *Obras completas*, Espasa-Calpe, Madrid.

HUERTAS, J.M. y GELI, Carles (1993): *Mirador, la Catalunya imposible*, ed. Proa, Biblioteca Literària, Barcelona, 2000.

JIMÉNEZ, Juan Ramón: “Desterrado (Diario poético)”, *Guerra en España*, edición de Ángel Crespo, Madrid, 1985.

NERUDA, Pablo: *Obras Completas*, editorial Losada, Buenos Aires.

PAGÈS, Pelai (1993): *La guerra civil (1936-1939)*, ed. Barcanova, Barcelona.

PALOMERO, Rafael (1991): *República i autonomia. La Generalitat republicana (1931-1936)*, ed. Barcanova, Barcelona.

RAMOS, Vicente (1989): *Miguel Hernández*, Gredos, Madrid.

VV.VV.: *Miguel Hernández, cincuenta años después*, Actas del I Congreso Internacional, Comisión del homenaje a Miguel Hernández, Alicante, Elche, Orihuela.

VV.VV. (1985): *Documenta Miguel Hernández*, Valencia, Generalitat Valenciana.

Artículos

BÉRTOLO, Constantino (2001): “Aportaciones para un imposible debate sobre la crítica”, *Guaraguao*, año 5, núm. 12, 2001, pp. 11-38.

Monográfico *Anthropos*, núm. 148, “Guerra civil y producción cultural. Teatro, poesía y narrativa”, editorial Anthropos, Barcelona, 1993.

Monográfico “Literatura sobre la guerra civil. Poesía, narrativa, teatro, documentación: la expresión estética de una ideología antagonista”, *Anthropos*, Suplementos, editorial Anthropos, Barcelona, junio 1993.

THORNBERRY, Robert S. (1993): “El debate político de *La Esperanza* de Malraux”, en *Anthropos*, núm. 148, “Guerra civil y producción cultural. Teatro, poesía y narrativa”, editorial Anthropos, Barcelona, 1993.

Artículos de análisis

El feixisme contra la cultura. “García Lorca, assassinat” (09/10/1936), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 390, p. 6.

“El fracàs dels intel·lectuals” (09/10/1936) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 390, p. 6.

Pere Quart, *Oda a Barcelona* (19/11/1936), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 395, p.5.

“Poesia revolucionària” (03/12/1936) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 397, p. 5.

Josep Maria Prous i Vila, “Reconeixement de Madrid” (21/01/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 404, p. 4.

“Parlen els camaradas davant Madrid” i “Barcelona Carrers” (29/01/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 405, p. 7.

Manuel Altolaguirre, *La torre del Carpio*, en Ilya Ehrenburg, “Estampes d’Espanya” (05/02/1937), *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 406, p. 11.

“Ajudem Madrid!” (05/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 410, p. 1.

“El món davant l’heroisme de Madrid” (05/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 410, p. 2.

Ramón Vinyes , “Els poetes castellans davant la revolució” (12/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 411, p.7.

“La condemna a mort de Leopoldo Alas”. Tot el món en protesta (12/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 411, p. 7.

Josep Maria Prous i Vila, “Allocució a la guerra civil espanyola” (25/03/1937), Fragment de *Clarins de Guerra* en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 413, p. 5.

“Lira facciosa” (08/04/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 415, p.5.

Carta oberta al Dr. Marañón, “Maria Zambrano, en defensa de la cultura i de la dignitat” (29/04/1937) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 418, p. 3.

Navarro Costabella, “Revolució, tradició i literatura” (13/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 419, p.7.

Juan Pablo Martín, en “Casa de Campo. Història del Batalló de Xoc de ferroviaris” (20/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 420, p. 11

Erich Arendt, “La Passionària parla” (27/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 421.

¹ Oda laudatoria a Vicente Aleixandre en: Miguel Hernández, *Vientos del pueblo: poesía en la guerra*, edició de Juan Cano Ballesta, Cátedra, Madrid, 1989.

² Esta selección no recoge los artículos que documenten el entramado de la producción cultural y literaria de otros géneros -novela o teatro. De todos modos, en la misma línea combativa de los arriba citados, podemos destacar otros artículos como “Les estrenes. Màquines” (19/11/1936), “La força social del teatre” (31/12/1936), “El triunfo de las germanías” (05/02/1937) del poeta Altolaguirre y del escritor José Bergamín o “Sobre el teatre revolucionari” (29/05/1937)

³ Miguel Hernández, *Obras completas*, Espasa-Calpe, Madrid, 1992.

⁴ Joseph M. Huertas y Carles Geli, *Mirador, la Catalunya imposible*, p. 17, Proa, Biblioteca Literària, Barcelona, 2000.

-
- ⁵ Erich Arendt, “Parlen els camaradas davant Madrid” i “Barcelona Carrers” (29/01/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 405, p. 7.
- ⁶ “Ajudem Madrid!” (05/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 410, p. 1.
- ⁷ “El món davant l’heroisme de Madrid” (05/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 410, p. 2.
- ⁸ “La condemna a mort de Leopoldo Alas”. Tot el món en protesta (12/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 411, p. 7.
- ⁹ El feixisme contra la cultura. “García Lorca, assassinat” (09/10/1936), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 390, p. 6.
- ¹⁰ Miguel Hernández, discurso pronunciado en el Ateneo de Alicante, 21 de agosto de 1936.
- ¹¹ Josep Maria Prous i Vila, “Reconeixement de Madrid” (21/01/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 404, p. 4.
- ¹² Josep Maria Prous i Vila, « Al·locució a la guerra civil espanyola » (25/03/1937), Fragment de *Clarins de Guerra* en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 413, p. 5.
- ¹³ Juan Pablo Martín, en “Casa de Campo. Història del Batalló de Xoc de ferroviaris” (20/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 420, p. 11
- ¹⁴ Erich Arendt, “La Passionària parla” (27/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm. 421.
- ¹⁵ Miguel Hernández, *Vientos del pueblo: poesía en la guerra*, 23 y 25, edición de Juan Cano Ballesta, Cátedra, Madrid, 1989.
- ¹⁶ Juan Ramón Jiménez en: “Desterrado (Diario poético)”, *Guerra en España*, edición de Ángel Crespo, Madrid, 1985.
- ¹⁷ Pablo Neruda, “La Poesía impura”, *Caballo verde para la poesía*, octubre 1935, en *Obras Completas*, p. 1822, .
- ¹⁸ Robert S. Thornberry, “El debate político de *La Esperanza* de Malraux”, en *Anthropos*, núm. 148, “Guerra civil y producción cultural. Teatro, poesía y narrativa”, editorial Anthropos, Barcelona, 1993.
- ¹⁹ Conferencia leída en la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y La Rioja, Valencia, 16 de mayo de 1985. Publicada en *Documenta Miguel Hernández*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1985.
- ²⁰ Vicente Ramos, *Miguel Hernández*, p. 40, Gredos, Madrid, 1989.
- ²¹ “El fracàs dels intel·lectuals” (09/10/1936) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 390, p. 6.
- ²² Carta oberta al Dr. Marañón, “Maria Zambrano, en defensa de la cultura i de la dignitat” ” (29/04/1937) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 418, p. 3.
- ²³ “Poesia revolucionària” (03/12/1936) en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 397, p. 5.
- ²⁴ “Pere” era su segundo nombre de bautismo. “Quart” procede de su orden en la familia. Joan Oliver era el cuarto hijo.
- ²⁵ Pere Quart, *Oda a Barcelona* (19/11/1936), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 395, p.5.
- ²⁶ Manuel Altolaguirre, *La torre del Carpio*, en Ilya Ehrenburg, “Estampes d’Espanya” (05/02/1937), *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 406, p. 11.
- ²⁷ Ramón Vinyes , « Els poetes castellans davant la revolució » (12/03/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 411, p.7.
- ²⁸ Ibidem 13
- ²⁹ Navarro Costabella, “Revolució, tradició i literatura” (13/05/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 419, p.7.
- ³⁰ “Lira facciosa” (08/04/1937), en *Mirador. Setmanari de Literatura, Art i Política*, núm 415, p.5.